

OCHO GENERACIONES MÉDICAS DE UNA FAMILIA CATALANA (*)

Dr. FERNANDO MASCARÓ BALLESTER
(Barcelona)

A mi padre, el doctor José Mascaró Porcar, en recuerdo de las amenas charlas en que nos narraba la vida y anécdotas de la familia.

PRESENTACION

Excelentísimo señor, ilustres señores Académicos, señoras, señoritas y señores:

Es la primera vez que me cabe el honor de presentar un conferenciante en esta docta Corporación; el presentado es mi hijo menor el doctor Fernando Mascaró Ballester y el tema de que éste hablará se refiere a la genealogía de nuestros antepasados, médicos todos desde el siglo XVII.

Esta trinidad, altamente emotiva para mí, justifica el que lea estas líneas y no me aventure a pronunciar unas palabras ante el temor de que un "nudo" estrangule mi voz.

Estoy seguro de que desde el Nirvana, en el que la mayoría de nuestros antepasados se hallan sumidos, absorbidos por la esencia divina, retornarán esta noche reencarnados en el recuerdo y evocación de su existencia.

Casi todos pertenecieron a esta Real Academia y, al revivir la continuidad de su estirpe, mostrarán hasta qué punto puede llegar una vocación, enraizada en lo más íntimo de la trama cromosómica, por la Medicina a la que venimos sirviendo con entusiasmo, fe y amor, según la ciencia y la moral de cada tiempo.

Querido Fernando, benjamín de una de las dos ramas de una familia con ocho generaciones de prosapia médica... "adelante"... y, felicidades por tu misión de faraute en la epifanía de nuestros antepasados.

DR. JOSÉ M.^a MASCARÓ PORCAR

(*) Comunicación leída en la Sesión del día 21-X-69. — Presentación del Académico Correspondiente Nacional doctor José M.^a Mascaró Porcar.

Excmo. señor Presidente, Muy ilustres Académicos, señoras y señores:

Quisiera en primer lugar agradecer a esta Real Academia el privilegio que hoy me otorga al concederme la palabra. Desearía al mismo tiempo expresar toda la ilusión que siento. Ilusión que amén de la que cualquier médico pueda sentir al hablar por vez primera desde esta Tribuna, se añade la del recuerdo de estos ilustres antepasados que tomaron algún día la palabra en esta Docta Corporación y que a sus méritos y para su homenaje debo este gran honor.

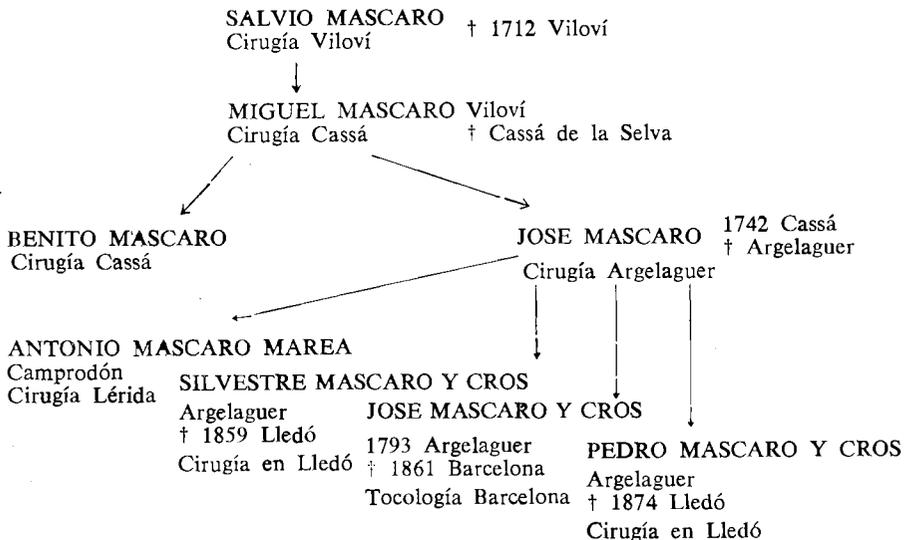
Nuestro propósito es dividir la obra en tres partes, una primera, muy somera, de la que nos escasen datos, sobre los antecedentes médicos más remotos de la familia. Una segunda, detenida y minuciosa, sobre tres generaciones de Josés: José Mascaró y Capella, su padre José Mascaró y Cros, su

hijo José Mascaró Isern. Otra tercera sobre los actuales descendientes de la misma. Esta, somera también, será una visión rápida en el terreno familiar, huyendo de la labor profesional médica, ya que al estar realizándola actualmente nos parece totalmente ajena a este trabajo.

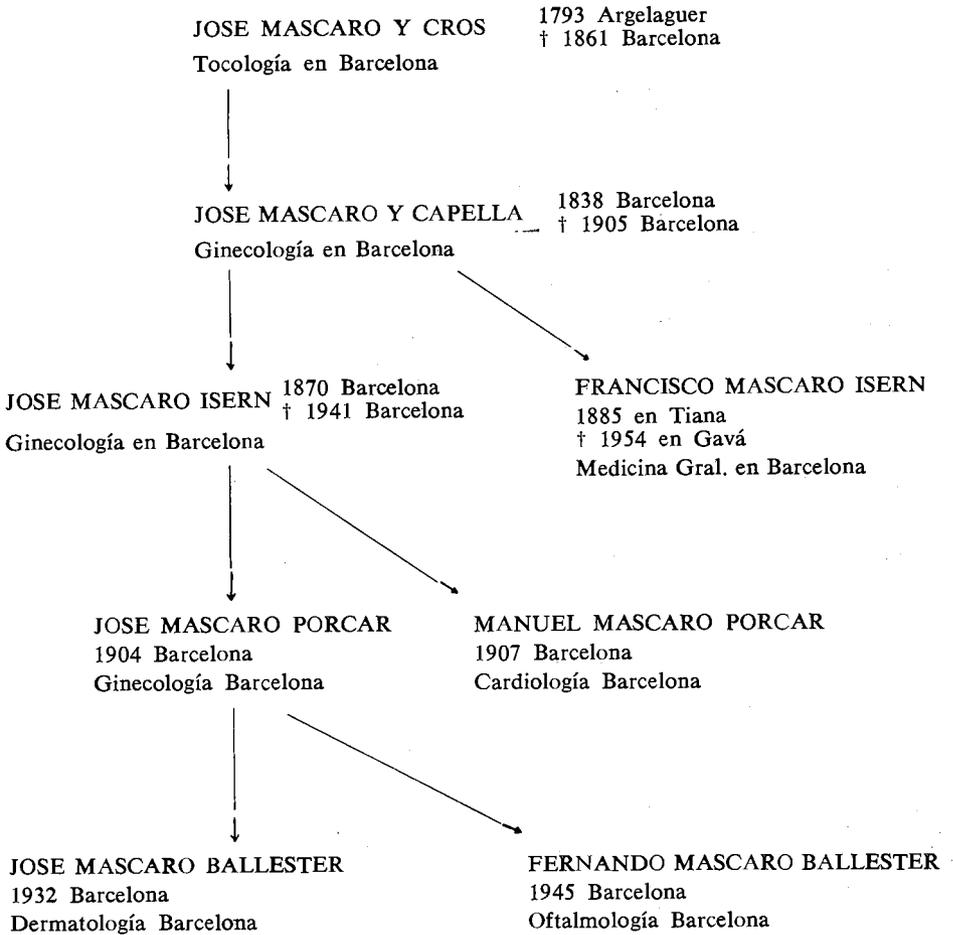
Cumpliremos así con uno de los grandes deseos de José Mascaró y Capella. Hombre apegado a la tradición, es el primero al que ilusiona la idea de un árbol genealógico y es él, el que se preocupa de reunir datos, para hacer dibujar la primera rama médica de la familia, que regala a su hijo José.

Sea pues este trabajo, que recopila toda su ascendencia y descendencia médica, como un homenaje póstumo al que fue Presidente del Colegio de Médicos y del Ateneo de nuestra ciudad.

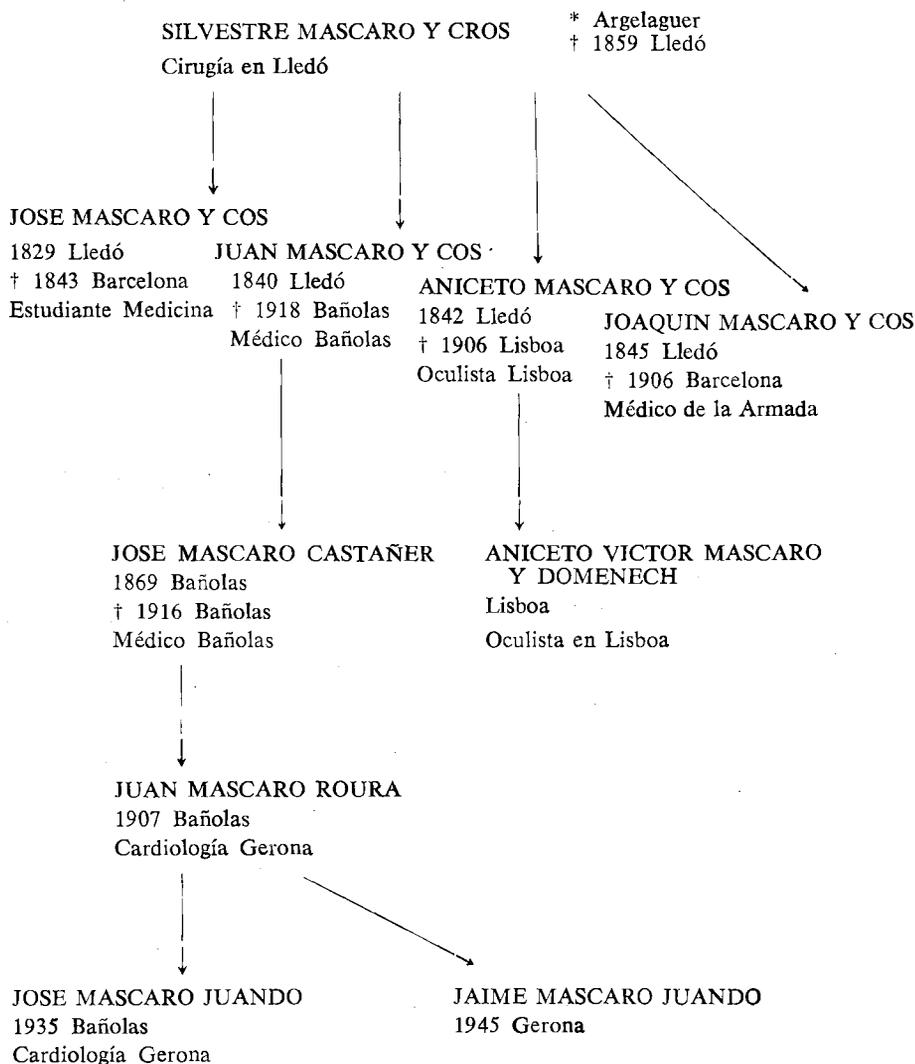
RAMA MEDICA GENEALOGICA MASCARO



RAMA DE BARCELONA



LA OTRA RAMA



NEO-HUBBER

G O T A S

NIOMICINA



HIPOCORTISONA

SON RICA LIBRE



ESPECIFICO DE LAS OTITIS MEDIAS SUPURADAS

NEO - HUBBER

G O T A S

Terapéutica de las RINITIS AGUDAS y OTITIS medias supuradas

NEO-HUBBER es una suspensión de Acetato de Hidrocortisona asociada a la Neomicina, que representa un auténtico avance dentro de la terapéutica de las enfermedades infecciosas y alérgicas del oído medio y externo y **RINITIS AGUDAS Y VASOMOTORAS**, pues a la acción antiinflamatoria y desensibilizante de los glucocorticoides suprarrenales, se une la eficaz actividad bacteriostático-bactericida de la Neomicina, que según Livingood abarca un espectro bacteriano, superior al de los antibióticos corrientemente empleados (Tetrociclinas, Cloramfenicol y Penicilina), y que en el tratamiento de las O. M. C. S., adquiere particular relieve, por su selectiva eficacia frente a la pseudomona aeruginosa, responsable de más del 80 % de estas supuraciones.

PRESENTACION Y FORMULA

Frasco cuentagotas conteniendo 5 c. c. de la siguiente suspensión:

Sulf. de Neomicina (equivalente a 0,35 grs. de Neomicina base)	0,50 grs.
Acetato de Hidrocortisona (0,5 %)	0,50 »
Disolvente, c. s. h.	100 c. c.

INDICACIONES

Rinitis agudas y vasomotoras. Otitis catarrales supuradas.

NO EXISTEN CONTRAINDICACIONES

LABORATORIOS HUBBER, S. A.

Fábrica y Laboratorios: Berlín, 38, 40 y 42 - BARCELONA (15) - Teléfonos 230 72 00 - 230 72 08 - 230 72 09

REG. VILADOT. E. L. P. ORAL. MOLA. 88 BARCELONA. 1953

ANTECEDENTES

Comienza esta genealogía en Salvio Mascaró que murió el 28 de febrero de 1712, después de ejercer como cirujano en Viloví. Su hijo, Miguel Mascaró, nació en Viloví y se traslada, años más tarde, a Cassá de la Selva, donde ejerció como cirujano. Muere, en la misma, el 15 de abril de 1766. Miguel tuvo dos hijos, Benito Mascaró, que se queda en Cassá ejerciendo la cirugía como su padre, y José Mascaró (1742 en Cassá), que marcha a ejercer, primero a Camprodón, donde se casa y tiene su primer hijo, Antonio Mascaró y Marea. Al enviudar poco después, se traslada a Argelaguer, don-

de se casa con doña Margarita Cros, de la cual tiene tres hijos, Silvestre, José y Pedro Mascaró y Cros.

Antonio fue cirujano de la provincia de Lérida, muriendo joven. Pedro, cirujano en Lledó, muriendo sin descendencia en 1874 en Lledó.

Silvestre, médico-cirujano en Lledó. Tiene cuatro hijos, José, Juan, Aniceto y Joaquín Mascaró y Cos. Todos ellos médicos y de los que hablaremos más tarde.

José viene a Barcelona, iniciando así la rama barcelonesa.



Figura 1
 Doctor José Mascaró y Cros

Figura 2
 Título de Médico del
 doctor J. Mascaró y Cros



RAMA BARCELONESA

José Mascaró y Cros

José Mascaró y Cros, doctor en Medicina y Cirugía, nació en 1793 en Argelaguer, provincia de Gerona. Sus padres, José Mascaró, cirujano, y doña Margarita Cros, vecinos que fueron de dicho pueblo de Argelaguer (así nos lo dice el comienzo de su testamento). Realiza sus estudios primarios en la Universidad de Cervera, trasladándose posteriormente a Barcelona junto con su hermana doña Magdalena Mascaró y Cros.

Obtiene en esta ciudad su título de Bachiller en Filosofía, concedido por la Facultad en 1815, y un año después, en 1816, el de Bachiller en Cirugía.

El 8 de junio de 1821 es examinado y aprobado por la Facultad de Medicina, subdelegación de Barcelona, y poco después recibe su título de Médico, concedido por la Real Junta Superior Gubernativa de Medicina, fechado en Madrid, a 17 de junio de 1826.

Se afina en Barcelona, donde contrae matrimonio con doña Magdalena Capella y Cucurella, de una importante familia de industriales barceloneses. Compra una casa sita en la calle del

Hospital, cuya escritura la refiere como "una casa situada al lado de una higuera y frente al hospital Colom". Este hospital del Canónigo Colom será más tarde el hospital de la Santa Cruz, y aquella casa próxima a una higuera será el número 47 de la calle del Hospital, vivienda y consultorio de los doctores Mascaró y Cros, Mascaró y Capella, Mascaró Isern y Mascaró Porcar.

Su estancia en Barcelona no significa alejamiento de su familia. Magdalena vive muchas temporadas con ellos. Con sus hermanos mantiene correspondencia y le visitan a menudo, especialmente Silvestre. En el testamento de José encontramos el nombre de Silvestre como albacea testamentario.

De su matrimonio con doña Magdalena nacen dos hijos, Encarnación y José.

Encarnación se casará con un conocido abogado de la ciudad, don Jaime Arenas, y le dará una nieta, María de los Dolores.

Su trabajo profesional va adquiriendo fama. Su especialidad de médico-cirujano se va delimitando poco a poco hacia la tocología, siendo prácticamente el primero en practicar la to-

cología como especialidad en nuestra ciudad.

En noviembre de 1840 es nombrado por el Ayuntamiento Constitucional de Barcelona cirujano del Batallón de Zapadores de la Milicia Nacional de la ciudad. Cargo que ocupa hasta septiembre del año próximo.

Decía muchas veces que su mejor obra era su hijo José, del que estaba extraordinariamente orgulloso. Y el día en que lo vio operar por primera vez dijo: "Ya sabe más que yo; no le hago falta". Por desgracia, sólo pudo ver el resplandor inicial de su brillante tarea profesional, ya que, tres años después

de haber acabado José la carrera, cuando contaba éste 25 años, le dijo adiós para siempre falleciendo de un ataque de apoplejía en el lavabo de aquella casa próxima a una higuera, frente al hospital Colom.

Su testamento, fechado el 22 de agosto de 1859, es un modelo de piedad, de sobriedad y un recuerdo a toda su familia. Su heredero universal, su hijo José. Pero el testamento no dice lo más importante de su herencia, el amor por la medicina, la entrega al que sufre y su experiencia ginecológica. Este sí es el verdadero legado que dejó a su querido José.

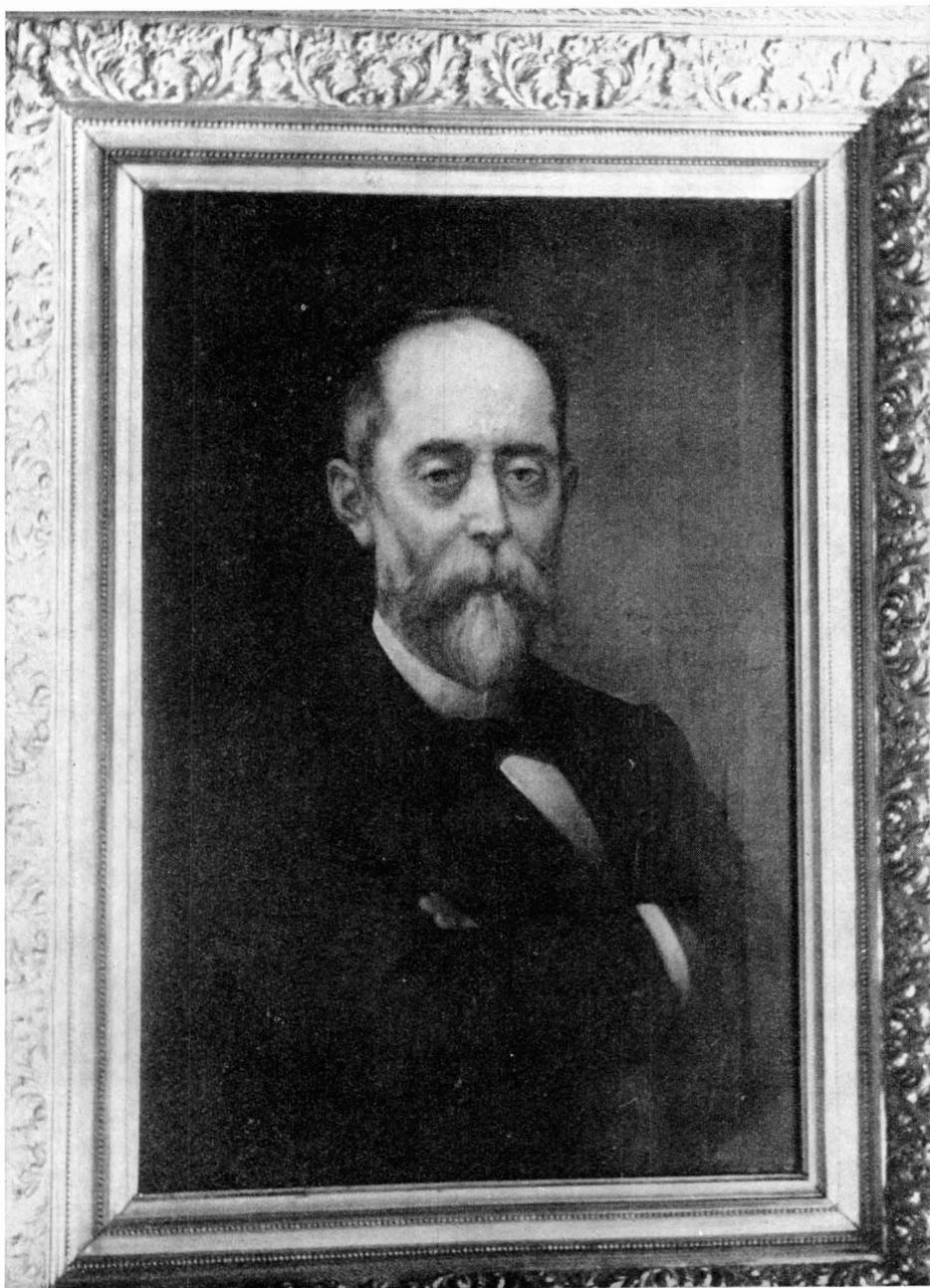


Figura 3

Doctor José Mascaró y Capella

José Mascaró y Capella

El 28 de diciembre de 1838, en la calle del Hospital, número 47, doña Magdalena Capella y Cucurella, esposa del Dr. José Mascaró y Cros dio a luz un niño, segundo de su matrimonio, al que pusieron el nombre de José.

José Mascaró y Capella, ya desde la más temprana edad, dio muestra de una extraordinaria capacidad para el estudio, así lo acreditan las calificaciones que obtiene en sus estudios, en el colegio de las Escuelas Pías de Barcelona. Una vez finalizados éstos, realiza brillantemente su bachillerato en Medicina y Cirugía, con el gran interés y entusiasmo por todo lo referente a la medicina que le habían inculcado, su padre y el ambiente, eminentemente médico y humano que había respirado desde sus primeros días. Al mismo tiempo, su interés por la literatura y las artes es también muy grande, y en 1859 es nombrado Socio Residente de la Reunión literaria de Barcelona.

Durante sus estudios en la Facultad es conocida la siguiente anécdota: el catedrático de Medicina, Mendoza, invitaba en su coche a numerosos alumnos acompañándolos a la salida.

El entonces recién catedrático de Anatomía, José de Letamendi, alquiló un día un coche muy grande para pasar a sus alumnos, y añadió, que para no ser él menos, llevaría a uno de ellos en brazos de la Plaza Cataluña al Hospital. Ya fuera por ser el único atrevido, o por su pequeña estatura, este alumno fue José Mascaró.

Más tarde, don José de Letamendi

y Mascaró tendrán gran amistad, que se extenderá también a su hijo Mascaró Isern, como veremos después al examinar su correspondencia.

Obtiene su título de Licenciado el 23 de julio de 1860 con la calificación de sobresaliente, y un año más tarde, el 21 de agosto de 1861, alcanza el grado de Doctor. Inicia entonces su brillante carrera, tanto en el terreno de la medicina, como en el social de la vida barcelonesa.

La primera vez que su padre, José Mascaró y Cros, lo ve operar, comenta: "Ya no me necesita, sabe más que yo". Poco después, en 1863 recibe un duro golpe al quedar solo, su padre ha muerto. Al joven doctor se le nubla el mundo, pero pronto continúa su camino. En este mismo año es nombrado por el Alcalde de la Junta Local de Enseñanza Primaria de Barcelona, y el 1 de mayo de 1866 socio titular residente del Instituto Médico de Barcelona. Sigue inmerso en la vida de la gran ciudad, y en 1868 se le encarga de la visita e inspección de las Escuelas Públicas municipales, un año más tarde, por encargo del Capitán General, ingresa en el Ayuntamiento de la ciudad como concejal.

Inicia, a partir de este momento, una intensa vida dentro de la sociedad barcelonesa. El 2 de octubre es nombrado junto a los concejales señores Castell de Pont y Agustín Feliu para crear y organizar un Jardín Botánico en la nueva Universidad, y dos meses más tarde Inspector del ramo de Fontanería.

En una consulta conoce un día al

doctor Francisco Isern y de Llosetles, hijo del famoso Profesor Jaime Isern y de Gener, autor de una disertación acerca de las enfermedades venéreas para la Academia de Cádiz (1830), en la que da un nuevo paso al afirmar la existencia indudable de un virus sifilítico, contagioso y hereditario. Don Francisco Isern, médico del Liceo, invita al doctor Mascaró a que asista aquella noche a su palco, donde le presenta a su esposa Josefa Capdevila y a su hija Ernestina Isern y Capdevila.

José Mascaró estuvo dormido durante la representación, a pesar de ello fue una noche importante en su vida, ya que doña Ernestina, poco tiempo después, sería su esposa.

Fruto de este matrimonio fueron cinco hijos, Ernesto, Francisco y María Montserrat, que fallecieron a los pocos años de su vida, y José y Francisco II que serán dos médicos más, en la sociedad barcelonesa.

Corriendo el año 1870 continúa prestando sus servicios en el Ayuntamiento barcelonés, así tenemos noticia de que es nombrado para firmar la declaración de soldados, de los mozos sorteados aquel año. También por las mismas fechas, y por ausentarse el Alcalde constitucional don Francisco de Paula Rius y Taulet, se le encarga que con carácter de interinidad, se haga cargo del Cuartel sexto de los que se halla dividida la ciudad y que aquél tenía a su cuidado.

En este mismo año, siendo llamado a visitar a un enfermo del barrio de

la Barceloneta, nos dice el periódico "La Publicidad" (12-XII-1890):

"Observa el empozoñado aliento de la Fiebre Amarilla que se ceba sobre la víctima". Delata la enfermedad al gobernador civil, señor Corcuera, y luchando frente a los incrédulos y a las dificultades que traía consigo el reconocimiento de dicha enfermedad, consigue que se declare oficialmente el vómito negro en Barcelona.

Es nombrado Subdelegado de Medicina del distrito tercero y vocal permanente de la comisión sanitaria de la ciudad.

Son de este mismo año, documentos que agradecen al señor subdelegado los servicios prestados en la epidemia de Fiebre Amarilla. La Junta de Sanidad del Ayuntamiento le agradece los informes y partes diarios, gracias a los cuales son posibles los trabajos estadísticos en la epidemia.

El Gobernador Provincial agradece a toda la Junta de Sanidad y a él en particular, sus desvelos para con la población en momentos tan difíciles.

El 6 de septiembre de este mismo año 1870 se le encarga expediente para averiguar las circunstancias que hayan podido reunir el vapor "María" y el bergantín "Faraón" a su llegada a este puerto, así como todos los hechos en relación con dicho buque, válidos para historiar el verdadero origen de la importación de la Fiebre Amarilla.

Es nombrado Socio de número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, así como también miembro de la Sociedad de Ciencias.

Entrando en 1871, el 12 de enero, es nombrado como concejal para revisar y aprobar las medicinas suministradas a los enfermos indigentes durante la epidemia. El 19 de agosto le es concedido por el Rey el título de Comendador de la Orden de Carlos III, y el 14 de octubre, también por orden de Amadeo I, el título de Caballero de la misma Orden.

En octubre al Ayuntamiento lo nombra Presidente de la Comisión de Vacunación del Instituto Médico de Barcelona, y poco después le concede la medalla de plata de la ciudad por sus servicios prestados durante la invasión de tifus icterodes. Por el mismo motivo, dos meses más tarde, el 17 de diciembre, le es concedida por el Ministro de la Gobernación la Cruz de segunda clase de la Orden de Beneficencia. A finales de este mismo año es nombrado vocal de la Junta de Gobierno del Instituto Médico de Barcelona y de la Sociedad Económica de Amigos del País.

En 1872 es nombrado por el Ayuntamiento de la comisión de estudios para establecer los cementerios, reformarlos, estudiando las exigencias de la población. Al mismo tiempo, se le comisiona de nuevo para visitar las Escuelas Públicas. En este mismo año se le otorga la medalla acuñada para premiar a los expositores de la Exposición Catalana de 1871 "Por pertenecer a la Excelentísima Corporación Municipal, iniciadora de tan fecundo pensamiento". Y por último, es elegido Presidente de la Asociación Barcelonesa de Socorros Mutuos.

El 3 de septiembre de 1873 es nombrado Académico corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica Matritense. En su vida ciudadana continúa prestando servicios al Ayuntamiento, como el presidir los exámenes de las Escuelas Públicas. Y su dictamen sobre la organización del reemplazo en el ejército es calificado de "luminoso" por la Junta de ese Ateneo Barcelonés que, años más tarde, lo eligiera presidente.

Los años siguientes, que son para nosotros los más oscuros en cuanto a documentación histórica se refiere, son para él los más fecundos en su labor médica diaria, tanto en su consultorio de la calle Hospital, 47, como en todo rincón de la ciudad en que se requieran sus servicios.

Su mundo es muy extenso, se mueve tanto en los círculos médicos, como en los políticos y sociales de la ciudad. Asiste a reuniones literarias y a tertulias, en una de ellas conoce a Mosén Cinto Verdaguer.

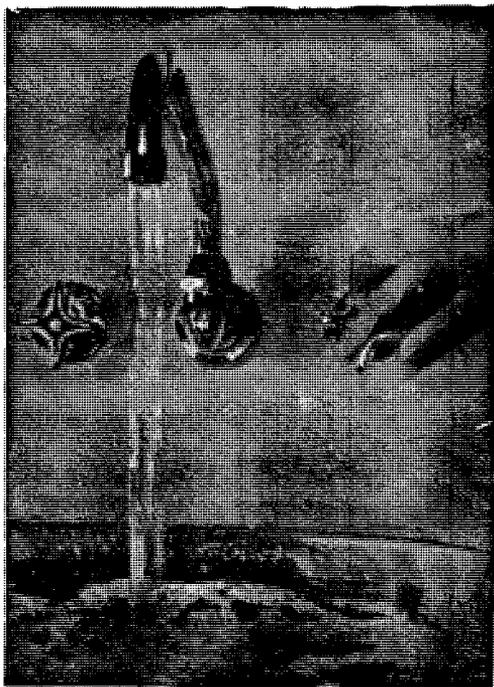
Es médico de cabecera del Marqués de Comillas y tiene con él gran amistad, un día le presenta a Verdaguer y con motivo de una depresión que éste sufre, le aconseja acepte el cargo de capellán de barco que aquél le ofrece. Mosén se embarca, y de este viaje será fruto la genial Atlántida, de la que dedica un ejemplar a José Mascaró como "a uno de los culpables de este libro".

En marzo de 1877 es nombrado socio numerario de la Academia de Ciencias Médicas, y en marzo del siguiente año socio numerario y Fundador de la

HUBERMICINA



POTENCIAL ANTIBIOTICO E INMUNITARIO



**“La llave
reguladora
de la
diuresis”**

Seguril

FUROSEMIDA

Conocido internacionalmente como LASIX

El diurético de nueva clase



HOECHST IBERICA, S. A. - Barcelona

ORAL
PARENTERAL

Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas.

Es por estas fechas cuando, después de haber asistido un parto de una enferma de gonococia, adquiere una oftalmia purulenta que lo deja casi completamente ciego durante seis meses. El doctor Mascaró se traslada con su familia a Vallcarca, a casa de una prima suya, doña Balbina Batista, que se la cede para que descanse y se ponga de su enfermedad. Pasa así seis meses de convalecencia, alejado de la agitada vida de la ciudad.

En los primeros días del retiro, cuando su vista era casi nula, cuentan que una noche su mujer le advirtió de la presencia de unos ladrones en el jardín, y él consiguió ahuyentarlos disparando, "a ciegas", una escopeta de caza por una ventana. De esta enfermedad le quedan unos leucomas bilaterales inferiores que le obligarán a mirar con la cabeza baja toda la vida.

En 1880 decide trasladarse a pasar los veraneos, con su familia, a un pueblecito cercano a Barcelona, Tiana. Dos años más tarde compra unos terrenos y se hace una casa, a la que mandará a su familia a pasar los veranos y pasará él sus vacaciones. Es un pueblo pequeño que casi no sabe lo que significa la palabra veraneantes. Rápidamente sus cualidades son conocidas, se erige en protector del pueblo, manda construir la fachada de la iglesia y no hay familia necesitada, ni enfermo, que él no visite. Es, en virtud de ello, que años después el Ayuntamiento de Tiana lo nombra primer hijo adoptivo de la villa. Poco después

darán su nombre a una de las calles principales del pueblo, nombre que hoy todavía conserva y que es venerado por los ancianos que llegaron a conocerlo.

En 1885 volvió a demostrar sus dotes como médico y como persona en la terrible epidemia colérica, así dice "La Publicidad" de 12 de diciembre de 1890: "Al lado de la digna autoridad civil cooperó con todas sus valerosas fuerzas a atacar el mal, ora ilustrando con sus luces de las medidas sanitarias que más convenía adoptar, ora acudiendo personalmente a los sitios de mayor peligro y en los que su presencia se hacía más indispensable y necesaria. Testimonio de ello fue el manicomio de San Baudilio de Llobregat. Gracias a un punible abandono de los que tenían la obligación de velar por aquellos desgraciados seres desprovistos de razón, se cebaba el cólera sobre éstos, con horrible ensañamiento y a demorarse el auxilio que no se hizo esperar, pronto, muy pronto se hubiese convertido en un cementerio".

En el terreno de la ginecología, especialidad que amén de la medicina general y la Sanidad de la ciudad dedicó sus mayores desvelos, publicó un original tratamiento de la eclamsia puerperal, que comentaremos más tarde.

Un hecho curioso, que nos demuestra más que su opinión, la opinión de su época sobre la microbiología, es su parecer sobre la etiología microbiana de las enfermedades infecciosas. Para él, que sus ojos no podían ver el vibrión colérico, no podía ser una enfermedad

producida por gérmenes, ya que, si se dejaba al enfermo solo, a su suerte, moría a pesar de que la diarrea de la enfermedad eliminaría los gérmenes de su interior. Por el contrario, al cohibir ésta, los gérmenes quedaban dentro y paradójicamente el enfermo sanaba. No podía por tanto con tal teoría aceptar la etiología microbiana.

Años más tarde, el 2 de julio de 1894, recibía el siguiente nombramiento: "Tengo el honor de participar a V. S. que en sesión reglamentaria celebrada el día primero de julio del corriente año, fue V. S. nombrado Presidente del Ateneo Barcelonés.

Dios guarde a V. S. muchos años.
Barcelona, 2 julio 1894.

El secretario general. Fdo. Jaime Carner."

"El Noticiero Universal" del día 24 de noviembre del mismo año, presenta en primera plana un dibujo de José Mascaró y Capella con motivo de su toma de posesión. Habla del año que comienza para el Ateneo Barcelonés, lo saluda llamándolo "La casa payral de Cataluña, culto a lo bello, de lo bueno y de lo provechoso". "El doctor Mascaró, desde el sillón que honraron Milá y Fontanals, Ferrer y Vidal, Durán y Bas, Letamendi, López Fabra y tantos otros varones ilustres en ciencias o en letras, dirá esta noche mucho bueno para los entendidos, mucho nuevo y útil para los que a entender empiezan". Comenta después su personalidad biográfica. Su gran fe en Dios. Los seis meses que estuvo fal-

to de vista. Elogia su sacrificio y entrega a la profesión, su culto a la amistad, su infatigable trabajo. Comenta aquel pueblecito de Tiana que lo nombró hijo adoptivo y, finalmente, acaba el artículo con las siguientes palabras: "Con un Presidente así, ¡qué año tan próspero puede alcanzar el Ateneo Barcelonés!"

Días después, el 31 de diciembre, se le rindió un homenaje de admiración con motivo de la oración que leyó como presidente de la sesión inaugural, organizado por amigos como Pelegrín Giralt, Ignacio Anglada, Eugenio Jaques.

Son estos años para José Mascaró y Capella una continua escalada dentro de la sociedad barcelonesa. Su clientela, extensísima. Su nombre, uno de los de más prestigio de la época. Numerosas son las anécdotas que podríamos relatar de su vida profesional. Una de ellas, curiosa por su aire de misterio, la hemos oído contar varias veces a su familia. Una noche, dos caballeros fueron a buscar al conocido doctor Mascaró rogándole que los acompañara. Los dos caballeros, muy bien vestidos, eran desconocidos para el doctor y hablaban en castellano. Le rogaron subiera a un coche, en cuyo interior le vendaron los ojos, emprendiendo un largo camino. Entraron en un jardín y descendiendo del coche notó lo introducían en una casa. Después de subir unas escaleras le destaparon los ojos, encontrándose en una habitación cuyas paredes estaban cubiertas por sábanas blancas. En una cama yacía una mujer con la cara ta-

pada. Después de aquel día volvieron a repetir la operación varias veces más. Decía él que le parecía un palacio, las alfombras y los muebles eran muy lujosos, pero no conseguía identificarlo. Por aquellos días, una noble dama de la Corte pasaba una temporada de descanso en nuestra ciudad. El llegó a pensar en la posibilidad de asociar ambos hechos, pero nunca volvió a saber nada de su misteriosa cliente.

Durante varios años fue Subinspector de Sanidad del tercer distrito. En 1885 recibe el nombramiento de socio honorario del Colegio Médico-Quirúrgico de Lérida, y tres años más tarde primer vocal del Colegio de Médicos de Barcelona.

El doctor Mascaró y Capella fue maestro de varios médicos de la época, así del doctor Agustín Farriols Anglada. En la biografía que de este verdadero pionero de la ginecología moderna encontramos en los Archivos Médicos Biográficos (mayo 1969), leemos en un párrafo: "El médico de cabecera de la familia Farriols era, por aquel entonces, el doctor Mascaró, quien, además de ser un reconocido y amado médico general, fue un acreditado y renombrado especialista en partos, distinguida familia que ha dado tocólogos en todas las generaciones hasta llegar a la actual. Pues bien, el viejo Mascaró fue el que imprimió la afición tocológica a nuestro biografiado Farriols.

A la temprana edad de ocho años tuvo el pequeño Farriols una enfermedad intercurrente, que fue cuidadosamente combatida por el doctor Mas-

caró. El niño era tan cariñoso y sentía por "su médico" tanta admiración y entusiasmo, que le dedicó los siguientes versos:

"Si todos los médicos juntos
curaran cual Mascaró,
no habría tantos difuntos.
Y esto lo aseguro yo."

Esta demostración de afecto no cayó en saco roto, y más tarde, terminada su carrera, fue llamado Farriols por Mascaró a su lado, ya que se veía muy mayor y su hijo era aún muy pequeño. Fue Mascaró su verdadero maestro y a su muerte heredó su ciencia y su clientela.

El 19 de marzo S. M. la Reina Regente María Cristina le concede la Gran Cruz de Isabel la Católica. Con tal motivo se le rindió un popular homenaje al que asistieron la mayoría de sus amigos, entre ellos el que fue alcalde de la ciudad, su consuegro don Manuel Porcar y Tió.

Poco antes de su fin, como broche de oro de su vida, el 8 de junio de 1905 recibe un documento del Colegio de Médicos en el que se le comunica que "en virtud de las elecciones celebradas para la renovación parcial de la junta de gobierno del Colegio ha resultado elegido y sido proclamado Presidente de la expresada junta". Ocupa así la Presidencia del Colegio de Médicos de Barcelona, siendo éste su último cargo, ya que el 26 de octubre de este mismo año fallece una noche a consecuencia de un edema agudo de pulmón.

Para finalizar, antes de exponer su



Figura 4
 Título de Doctor en Medicina del doctor J. Mascaró y Capella



Figura 5
 Gran Cruz de Isabel la Católica al doctor J. Mascaró y Capella

Tengo el honor de
participar a V.S. que en se-
sion reglamentaria celebra-
da el dia 1.º de Julio del ex-
oiente año, fue V.S. nombrado
Presidente del Ateneo
Barcelonés
Dios guarde a V.S. m.d.d.
Barcelona 2. de Julio 1894.
El Secretario general
Jaime Carnet

El Sr. D. Jose Mascaro y Capella.

Figura 6

Nombramiento
de Presidente
del Ateneo Barcelonés

obra científica, queremos comentar una última anécdota que ha llegado hace poco hasta nosotros. Al cerrar, hace escasamente unos meses, el dispensario de Santa Madrona, sito en la calle del Rosal, nos llamó un amable doctor de dicho centro, diciéndonos si deseábamos se encargase de pedir al Ayun-

tamiento el cuadro de nuestro bisabuelo que había presidido hasta entonces una sala de dicho ambulatorio. El retrato está dedicado a todos sus compañeros con fecha 11 de agosto de 1891. Así pues, su cuadro presidió durante 78 años la sala de este centro.



COLEGIO DE MÉDICOS
DE LA
PROVINCIA
DE
BARCELONA
—
Secretaría
—
Num. 3188.

*En virtud de las
elecciones celebradas en los
días 4, 5, 6 y 7 del actual
para la renovación par-
cial de la Junta de go-
bierno de este Colegio
ha resultado V. S. de-
gido y ante proclamado*

*Presidente
de la esperada Junta,
de cuyo cargo, por vía in-
vocatoria, deberá tomar
posesión en el tercer
domingo del actual mes,
desempeñando el interin-
te el tiempo fijado en
los Estatutos.*

Lo cual tenemos el

Figura 7

Nombramiento de
Presidente del Colegio de
Médicos de Barcelona

Su obra científica

La labor científica del doctor Mas-caró y Capella es más importante en su ejercicio médico, en su visita de cada día que en cuanto a trabajos publicados. Entre éstos, hemos encontrado:

“El tratamiento de la Eclamsia Puer-peral”, ya nombrado anteriormente, leído por primera vez en el Congreso Médico de la Exposición en 1888, el

14 de septiembre. Se da cuenta del brillante resultado obtenido en 131 eclámpticas tratadas con hidrato de cloral en inyecciones hipodérmicas y entre las cuales sólo hubo 9 defunciones. Cita nombres de prestigiosos compañeros que presenciaron la na-yor parte de ellas.

“Principales variaciones que en el tratamiento de las enfermedades impo-ne la edad, sexo, posición social, edu-cación y hábitos de los enfermos”. Dis-

EN LA GAMA TERAPEUTICA
CASPRIUM
APARECE UNA
NUEVA FORMA

CASPRIUM

SUPOSITORIOS

300 y 1000

Reumatismos. Artritis reumatoide
Traumas. Quemaduras. Heridas
Odontalgias. Cefaleas
Cuadros febriles
Gripe. Enfriamiento. Dismenorrea



CASPRIUM SUPOSITORIOS ADULTOS "1000"

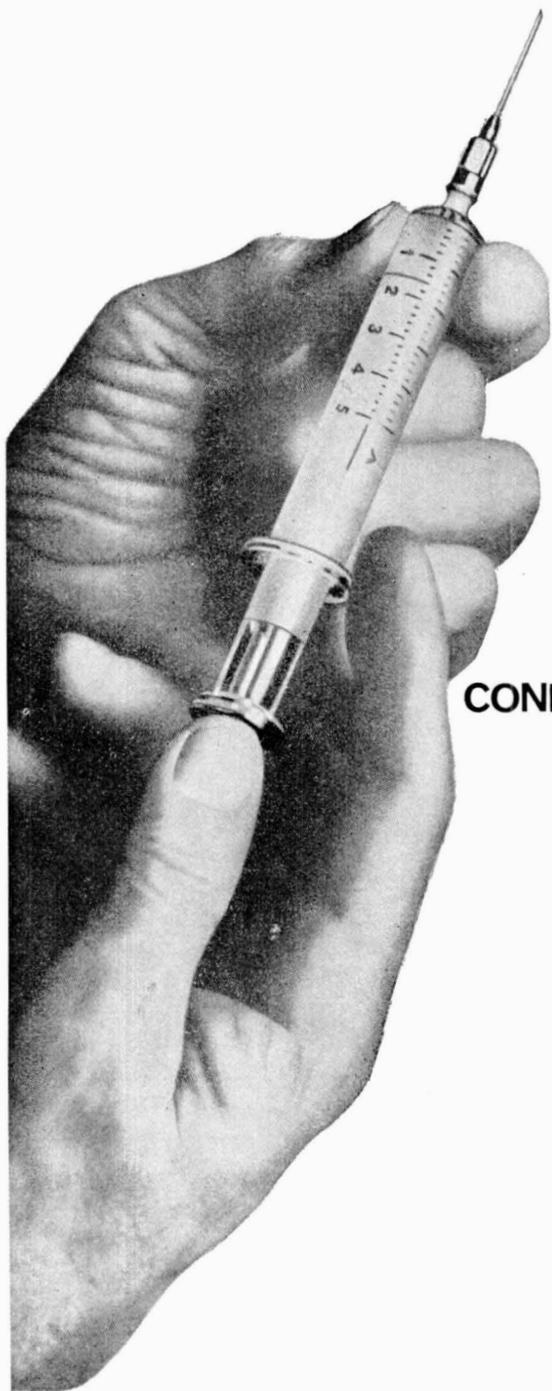
Cajas de 10 y 20 Supos. P.V.P. 40,30 y 62,70

CASPRIUM SUPOSITORIOS NIÑOS "300"

Cajas de 10 Supos. P.V.P. 36,30

CONESTRON "INTRAVENOSO"

(Registrado en U.S.A con el nombre de PREMARIN)



El hemostático fisiológico

que controla con eficacia y rapidez la hemorragia espontánea capilar y reduce al mínimo las pérdidas hemáticas durante y después de cualquier tipo de intervención quirúrgica.

Se ha inyectado más de **3.000.000** de veces sin haberse observado ni un solo caso de toxicidad ni de formación de trombos.

CONESTRON INTRAVENOSO

- Reduce al mínimo la hemorragia durante la intervención.
- Mantiene despejado el campo operatorio.
- Atenúa la frecuencia de hemorragia postoperatoria.
- Puede también administrarse por vía intramuscular.



INIBSA

Loreto, 8 - BARCELONA

Por licencia de:

AYERST LABORATORIES

NEW YORK, N. Y.

curso en la Universidad Central en el solemne acto de recibir su investidura de Doctor de la Facultad de Medicina y Cirugía. Impreso en Madrid en 1861.

“Divorcio de la Medicina y el Estado, sus causas y remedios”. Discurso leído en la sesión pública inaugural celebrada el día 30 de enero en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, bajo la presidencia del doctor Bertrán Rubió. Impreso en Barcelona en 1899.

“La nodriza en relación con la mortalidad en la primera infancia”. Discurso leído en la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña en la sesión inaugural de 1887. Impreso en Barcelona en el mismo año.

“Recuerdo necrológico del doctor Juan Soler y Buscallá”. Leído en la sesión pública de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona del día 25 de junio de 1898. Impreso en Barcelona en el mismo año.



Figura 8

Doctor José Mascaró Isern

José Mascaró Isern

El 29 de abril de 1870, en aquel 47 de la calle del Hospital, nace otro José Mascaró. Su llegada inunda de felicidad a sus padres, don José Mascaró y Capella y doña Ernestina Isern y Capdevila, pero es vivo motivo de preocupación para ellos. Es el quinto fruto de su matrimonio, los dos primeros no llegaron a término, el tercero, Ernesto Mascaró, muere poco después del nacimiento, quedando sólo Paco. José parece un niño débil, enfermizo, sus primeros años son un continuo motivo de intranquilidad para ellos, más, cuando Paco muere a los 10 años de edad. Crece así, convertido en hijo único, rodeado de mimos y cuidados, no sólo por sus padres, sino por toda la familia y amigos. Estudia las primeras letras en el parvulario de "Can Miró", y en seguida va al colegio de los PP. Escolapios, al igual que fue su padre.

Sus aficiones de pequeño se inclinan hacia el terreno de las experiencias físicas y de la Meteorología.

La "pléyade" de amigos de su padre, que pasan gran número de horas en su casa, le inclinan para que estudie una carrera técnica, y convencen a aquél de que José no tiene vocación, ni salud para ejercer la medicina.

A José Mascaró Capella le ilusiona que su hijo continúe la tradición. Tanto, que teme ser él el que lo conduzca hacia la medicina en contra de su vocación y, por lo tanto, lo aparta de ella. Inicia así sus estudios en la escuela de ingeniería. Dos años después, sin aban-

donarlos, decide obtener el título de Bachiller, entonces no necesario para ingresar en carreras técnicas, que alcanza en un año. Es en este momento cuando plantea en casa su deseo de estudiar medicina, y con la condición de no abandonar por el momento la ingeniería, se matricula de primer curso en la Facultad.

El término del mismo, con tantas matrículas de Honor como asignaturas, convencen al padre de la vocación de su hijo. Emocionado, lo abraza, asegurándole que es para él uno de los días más felices de su vida.

Su vida de estudiante es brillante, así lo acreditan las 13 Matrículas de Honor que obtiene en su carrera. Numerosas felicitaciones de catedráticos llegan a José Mascaró Capella, que ve cómo a aquel hijo, que temía no tuviese vocación médica, todos auguran los mejores triunfos dentro de la profesión. Trabaja en el Hospital con don Joaquín de Bonet, barón de Bonet, catedrático de obstetricia, y con don Miguel Fargas, uno de los fundadores de la ginecología española. En 1894 gana por oposición el cargo de alumno interno pensionado y en 1895, a la edad de 25 años, acaba la carrera.

Al buscar por antiguas carpetas de la biblioteca de "Casa Mascaró" de Tiana papeles y documentos que le hubiesen pertenecido, encontramos cuatro cartas que corresponden a esta época, 1895, y que consideramos de interés estudiar más detenidamente. Una de ellas, con fecha de 28 de junio, de don Bartolomé Robert, catedrático de médica, que comienza "Mil y mil

cordiales enhorabuenas por tus triunfos académicos”, felicitándolo por su brillante fin de carrera. Las tres restantes de don José de Letamendi.

El ilustre patólogo catalán es amigo íntimo de don José Mascaró y Capella.

Conoce a su hijo de pequeño, sus dificultades para estudiar medicina, su vitalidad, su entusiasmo y entrega por la profesión. Todo ello cautiva al viejo Profesor que mantiene con él una asidua correspondencia, pues “quiere conocer la nueva savia de la medicina”, como dice a veces.

Por las tres cartas que han llegado hasta nosotros vemos el gran cariño que le profesa, llamándose incluso

“abuelo honorario suyo”, y cómo José Mascaró Isern actúa, muchas veces, de intermediario entre Letamendi y sus editores de Barcelona. Así en su carta del 26 de julio, escrita con lápiz “por falta de fuerzas para tomar postura de escribir con pluma”, dice que está pasando un cataclismo desde junio, “se me van las vacaciones que yo esperaba para adelantaros mis lecciones de Antropología del Genio, ¡qué hermosura que al ir a cumplir mi ofrecimiento cayese definitivamente mi cuerpo para no consentirme ninguna otra manifestación intelectual, haciendo entre horribles tormentos la antesala de la muerte!, y eso sintiéndome claro y vi-



Figura 9

Título de Doctor en Medicina y Cirugía de José Mascaró Isern

aproximación de curso también tenía
de que hacer responsión de pagos.

Siquiera de esta fecha me
hubré salvado el crédito, como
salva el hoy todo gobierno que
paga puntual el primer cupón
de su época gubernativa.

Sin más por hoy, quedame Ud.^a
cuanto se honra con llamar a
su amigo este m.º, J. M. B.

José de Letamendi

A ti, Pepe, mis abrazos a Pepi
y otros tantos apretones de mano
a María y demás familia
J. M. amigo (tra mis cumplimientos a la señora
Vale

Figura 10

Carta de don José de
Letamendi a Mascaró Isern

goroso de espíritu como siempre”.
“Lo único que sé es que cuando no
cumpla con vosotros, estudiantes de
Barcelona, será que he caído en la
última postración corporal y que como
escritor habré concluido.” “Te reco-
miendo de mis correcciones de las
pruebas, principalmente las que llevan
la palabra OJO, sobre todo una de
cubierta y portada que mejora mucho

el título, y es en lugar de —ó de—
—como teoría de—”.

Otro párrafo de la misma carta que
aunque ajeno a nuestro tema “Muy
curioso”, dice: “Me he permitido bor-
rar o anular varias señales de enmien-
da por no estar conforme con la or-
tografía académica vigente. Que la
Real Academia es de reales acémilas
nadie lo duda; pero... qué le vamos a

Me he permitido bromear y amular
varias señas de emienda por no
estar conforme con la ortografía ac-
tual vigente. Que la R. Academia
de es de realz, acerrita, nadie lo duda;
pero - - - que le vamos a hacer si es
practicamente imposible abusar de la
legista, imponiéndole una ortografía
personal! - Comunicale al amigo Pepe
estas mis exensas y rezones, y dale
con la expresión de mis afectos;

A los Papas, sendos abrazos y
dile que te tuteo porque no se me
enfaden ~~lo~~ te trate de cumpli-
miento - Tu tomalo de cariño, que
es la verdad y manda a tu cordiali-
simo abuelo honorario que se goza
mucho en cartearse contigo y b.t.m.

Letamendi

26 Julio 95

Figura 11
Otra carta de
Letamendi
a Mascaró Isern

hacer". Acaba después de mandar abrazos a su padre "Tu cordialísimo abuelo honorario que goza mucho en cartearse contigo".

Comenta en otra carta sobre los ejemplares de la Plática inaugural que le han mandado, quejándose de la tardanza de la factura de la imprenta. "Mi impresión es muy grata por lo bien editado que está", se lamenta

después del retraso de la tirada de lo ya compuesto para la Independencia Médica, y pregunta si se remediaría algo escribiendo él directamente a la imprenta.

Acaba esta carta diciendo: "A ti, Pepe, y a Papá, mis abrazos, y otros tantos apretones de mano a Mamá y demás familia".

La tercera carta, de 7 de octubre,

dice es una posdata a la carta anterior, y ruega a Pepe que reparta ejemplares de su obra a los Catedráticos de Medicina de Barcelona.

En junio de 1896 pasa su Licenciatura con Sobresaliente y Premio Ordinario, y el siguiente año obtiene su Grado de Doctor, también con la calificación de Sobresaliente, por su tesis "Eclamsia Puerperal", que lee en Madrid el 26 de junio.

Una vez finalizados todos sus estudios se traslada a París, donde de la mano, primero, de Tardieu, y posteriormente de Pinard, completa su formación quirúrgica. Su interés es tan grande, que su estancia en la capital francesa se prolonga cerca de dos años. Tardieu y Pinard marcan un hito en su vida, y de esta escuela de cirugía guardará siempre su más vivo recuerdo y su agradecimiento.

A su regreso a Barcelona decide realizar uno de sus más ilusionados propósitos. Construir una clínica. Esta idea, ya en su cabeza de joven estudiante, madura en París, y una vez en su ciudad, busca colaboradores para hacer realidad tal proyecto. Poco después, un grupo de jóvenes doctores montan una clínica en el hoy pasaje Mercader. El doctor Farnes, oculista, el doctor Riudor, pediatra, y el doctor Sampere, urólogo, son los que se aventuran con él a tal empresa. Sin embargo, su aventura no pasa de aquí, ya que a pesar de la buena acogida y éxito que pronto consigue la clínica, José Mascaró ha de abandonarla. Su padre, ya viejo, no puede dar abasto a su extensísima clientela médico-gine-

cológica, y ha de ser él el que se ponga al frente de ella. Poco después, al morir aquél, después de haber ocupado la presidencia del Colegio de Médicos, se ve obligado a dedicarse por entero a su clientela privada.

El 12 de octubre de 1903 se casa con doña Josefina Porcar Riudor, hija del que fue alcalde de la ciudad, don Manuel Porcar y Tió, de cuyo matrimonio tendrán dos hijos, José, en el año cuatro, y Manuel en el siete. La familia continúa pasando las temporadas de verano en la casa de Tiana, donde José Mascaró Isern es tan querido y respetado como su padre. Organiza en estos años, junto con una comisión de vecinos del pueblo que lo nombrarán Presidente, el Tranvía Mongat-Tiana.

Es nombrado vocal de la junta provincial de Instrucción Pública y de la junta provincial de la Casa de Caridad de Barcelona. Más tarde, vocal de la junta municipal de Sanidad y poco después es nombrado subdelegado de Sanidad como lo había sido su padre y a partir de este momento alterna, como hizo aquél, su labor clínica con la pública. Su labor sanitaria culmina en la depuración del contagio venéreo, contando con unos medios higiénicos muy escasos, teniendo durante un largo período de tiempo, a su cargo, la organización de los servicios de profilaxis. Establece varias campañas de vacunación y presenta una interesantísima memoria médica sobre Higiene Escolar al Ministerio de Instrucción Pública. Es nombrado presidente del Comité Provincial de subdelegados de

Sanidad, y durante un período de tiempo ejerce el cargo de inspector provincial interino.

En 1932 es nombrado académico corresponsal de la Real Academia de Medicina de Barcelona.

Pero todos sus cargos quedan empujados al lado de su extraordinaria personalidad. Donde el doctor José Mascaró Isern se despliega en su total magnitud es en su labor clínica cotidiana, en su visita particular. Puede decirse que es uno de los médicos de mayor clientela y más conocidos de la ciudad, tanto que incluso, como oímos contar una vez al Profesor Agustín Pedro Pons, en un conocido espectáculo barcelonés en el que se cantaba una canción cómica nombrando a los tres o cuatro más conocidos médicos de la época, una estrofa que no sabemos recordar exactamente, estaba dedicada al doctor Mascaró.

José Mascaró Isern es extraordinariamente conocido en toda Barcelona. Su clientela, una de las más extensas de la época. Médico de numerosos banqueros de la ciudad, le aficianan a las finanzas, en las que se introduce un poco, con bastante fortuna.

Su prestigio es tan grande, que sobre todo en su especialidad, pero también dentro de la medicina general es llamado a consultas diariamente. La frase de "estaba tan mal que llamamos en consulta al doctor Mascaró", la dicen multitud de familias barcelonesas cuando tienen un enfermo en casa.

La biografía que de él se hace en el libro de "Hombres y mujeres ilustres de la Cataluña contemporánea", 1935,

acaba diciendo: "El doctor Mascaró, cuyo prestigio es bien conocido por los profesionales y profanos, merece por sus estudios y valía un lugar destacado entre los valores de Cataluña".

Con la satisfacción de haber visto a sus dos hijos médicos y a José seguir la tradición ginecológica, muere el 16 de agosto de 1941, en su casa, en aquel 47 que ya había visto morir a otros dos José Mascaró.

Su obra científica

Su obra científica, amén de varios trabajos publicados de estudiante con el barón de Bonet y con don Miguel Fargas, se compone de: la tesis doctoral "Eclamsia Puerperal", que lee en Madrid el 26 de junio de 1897 y que mereció la calificación de sobresaliente. Su base terapéutica es a base de inyecciones hipodérmicas de hidrato de cloral en en solución al 20 % en agua destilada, alternándolas con inyecciones, también hipodérmicas, de bromuro potásico puro en solución al 20 %.

Aconseja esta vía, preconizada por su padre en 1888, y se extraña de que la mayoría de los autores continúen aconsejando la vía oral o los enemas.

Varias publicaciones y una comunicación al congreso médico de Roma sobre "Opoterapia en Ginecología". La primera de ellas "Opoterapia renal en la albuminuria gravídica" publicada en Gaceta Médica (noviembre 1902) con el doctor Farriols Anglada.

"El protargol en ginecología". Trabajo del que hemos hallado el original

y en el que preconiza el empleo del protergol al 5 % en las endometritis catarrales, en forma de toques "Aplicado sobre las mucosas es muy poco irritante y absolutamente nada doloroso, por cuyo motivo puede dejarse impunemente en la vagina una torunda de algodón algunas veces sin que a la enferma le ocasiones la menor molestia, aunque permaneciera por espacio de 24 horas". Afirma sus efectos sorprendentes en todas las afecciones catarrales de útero, en las que haya abundante secreción, y sobre todo, en todas las vaginitis y endometritis de origen blenorragico. Este trabajo fue realizado en septiembre de 1898 y publicado poco después.

Publicó también varios casos de Teratología.

Francisco Mascaró Isern

Don José Mascaró y Capella y doña Ernestina Isern y Capdevila tuvieron después de José una hija, María Montserrat, que como Ernesto murió poco después del nacimiento. El 26 de julio de 1885, en su casa residencial de Tiana, tuvieron el quinto fruto de su matrimonio, Francisco. Su niñez, como la de su hermano José, fue solícita y mimada por unos padres que habían visto ya perder a tres hijos.

Francisco Mascaró Isern estudió medicina en la recién inaugurada Facultad de la calle Casanova. Se casó con doña Montserrat Porcar y Riudor, hermana menor de su cuñada.

Su especialidad fue la medicina general, montando su consultorio primero en Hospital, 47, para trasladarlo posteriormente a la calle de Padua.

Gran aficionado a la literatura, escribe varias obras de teatro y publica libros de versos. Su personalidad excéntrica le lleva a alternar su dedicación a la medicina con múltiples actividades artísticas y comerciales.

Muere a los setenta años en Gavá.

ACTUALIDAD

El 18 de julio de 1904, la misma casa de la calle Hospital ve nacer a otro José Mascaró. Es el primer hijo del matrimonio Mascaró Porcar. Tres años después nacerá el segundo, Manuel. Años más tarde, ambos serán médicos y ejercerán su profesión en Barcelona.

José contrae matrimonio con doña Virginia Ballester Valdés y tiene tres hijos, José, María Lourdes y Fernando. Los dos varones seguirán la tradición familiar, siendo así la octava generación médica de la familia.



TRIFORTAL

estabilidad vital

COMPOSICION

1 cápsula contiene:

Clorhidrato de Piridoxol	350 mg.
5'-fosfato de Piridoxal	75 mg.
Clorhidrato de 5'-fosfato de Piridoxamina	75 mg.

PRESENTACION

TRIFORTAL

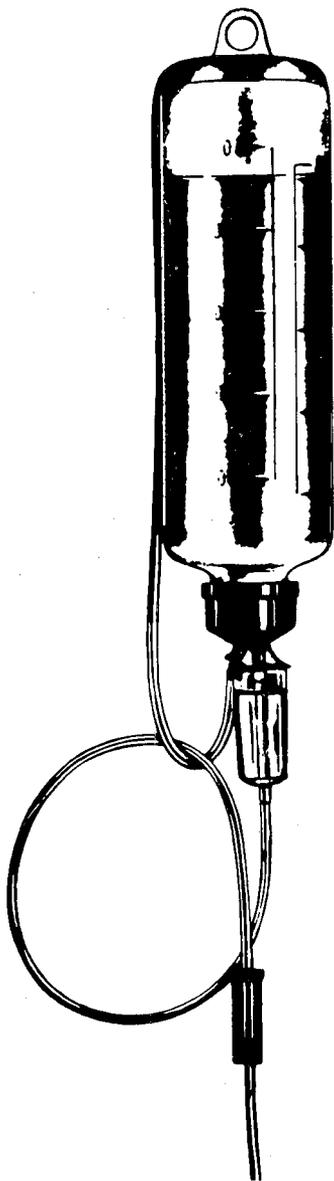
frasco de 20 cápsulas



Novofarma S.A.

Madrid, Apdo. 21009 - Barcelona, Apdo. 1415

Hemoce^{*}



sustituto
del plasma
a base de
polipéptidos

siempre
dispuesto

P.V.P. Ptas. 363'90



Conocido internacionalmente
como **Haemacel**



BEHRINGWERKE AG
MARBURG LAHN

Schering

LA OTRA RAMA

De los cuatro hijos del cirujano de Argelguer, sólo dos tuvieron desdendencia. José, en Barcelona y Silvestre en Lladó.

Silvestre estudia en Cervera igual que su hermano José. Años más tarde, se traslada a Lladó, donde practica la medicina y cirugía. Realiza frecuentes viajes a Barcelona, manteniendo íntimas relaciones con su hermano.

Se casa y tiene cuatro hijos: José, Juan, Aniceto y Joaquín Mascaró Cos, primos hermanos, pues, de José Mascaró Capella. Muere en Lladó en 1859.

José, el mayor, muere muy joven, siendo estudiante de últimos años de medicina.

Joaquín fue médico de la Armada. Hombre intrépido pasó viajando la mayor parte de su vida.

Aniceto. Joven muy liberal y algo revolucionario, al acabar la carrera se especializa en oftalmología, marchando después a Lisboa, donde establece su residencia. Hombre excéntrico, pero extraordinario, inventa un sistema de lectura para ciegos, empleado hasta que nace el sistema Brayle. Dicho sistema y su fama de gran cirujano lo hacen muy popular en Lisboa, donde muere años más tarde. Tiene un hijo, Aniceto Víctor Mascaró y Doménech, que después de estudiar medicina en Madrid ejerce la oftalmología como su padre.

Juan, cuarto hijo de Silvestre, se traslada a Bañolas, donde vive ejerciendo su profesión toda la vida. Su hijo José Mascaró y Castañer es uno

de los primeros en ganar las oposiciones a médico de baños y es el que, buscando por las parroquias y ayuntamientos de los pueblos donde había vivido la familia, recoge la mayoría de los datos que se poseen sobre los primeros antepasados médicos. Escribe un trabajo sobre la topografía médica de Bañolas que es premiado por la Real Academia de Barcelona con su nombramiento de Académico Corresponsal. Su vocación médica es tan grande que le hace entregarse por entero a sus enfermos, siendo adorado por todo el pueblo de Bañolas. Se casa con doña Gloria Roura y tiene dos hijos, Juan y María Anita.

Juan Mascaró Roura, al acabar la carrera, se establecerá en Gerona, donde se casa con doña Luisa Juando. Tiene tres hijos, José, Gloria y Jaime. Los dos varones son también la octava generación médica.

EPÍLOGO

Como ya apuntábamos en el prólogo, nuestra intención ha sido comentar las ocho generaciones médicas de la familia Mascaró en sus dos ramas, deteniéndonos un poco más minuciosamente en Mascaró y Cros, uno de los primeros tocólogos de Barcelona. Mascaró y Capella, cuya figura es digna de ocupar una página de honor dentro de la medicina catalana. Y Mascaró Isern, al que hemos querido descubrir un poco a la luz de nuestro tiempo. Sin tener los cargos y honores de su padre, porque tampoco los busca, al-

canza una fama en su época igual o mayor a la que aquél pudo conseguir.

Para finalizar, sólo nos resta pedir que en honor de estos ilustres antepasados sepan disculpar los múltiples errores que haya podido tener éste

médico joven, recién salido de las aulas universitarias. Y agradecer, una vez más a esta Real Academia, el privilegio que hoy me ha concedido. Muchas gracias.

Discusión

El profesor A. Pedro Pons (Presidente) se congratula de escuchar trabajos relativos a la actuación profesional y a la valía de generaciones de médicos en una sola familia.

La familia Mascaró, de la que ha conocido a tres generaciones, es un exponente de lo que significa la tradición universitaria, la mejor praxis y las publicaciones.

Cree por ello que otros tipos de dinastías médicas catalanas se irán presentando y glosando, pues necesitamos de los antecedentes históricos y de la ejemplaridad científica y práctica de los que fueron en más y más décadas anteriores.

BIBLIOGRAFIA

1) *Antecedentes*

— Rama médica genealógica del doctor José Mascaró Isern. 1903-1913. Firmada por José María Armengol Vives y mandada realizar por José Mascaró y Capella con todos los datos por él reunidos.

2) *José Mascaró y Cros*

— Documentos y títulos originales conservados por sus descendientes.
— Su testamento, escrito por él mismo, y el de su hija doña Encarnación Mascaró y Capella.

3) *José Mascaró y Capella*

— Documentos y títulos que le pertenecieron conservados en la biblioteca de "Casa Mascaró" de Tiana.
— Declaraciones de su nieto, el doctor José Mascaró y Porcar, sobre su vida y anécdotas.
— El diario "La Publicidad" del día 12 de diciembre de 1890.
— El diario "El Noticiero Univeral" del día 24 de noviembre de 1804.
— "Biblioteca Medical de Cataluña". Barcelona. Imprenta Elzeviriana Borrás, Mestre y Cía. 1891. Pág. 261.
— "Diccionario biográfico y bibliográfico de escritores y artistas Catalanes del siglo XIX." (Apuntes y datos.) Imprenta Fidel Giró. Barcelona, 1889-1895.

- “Principales variaciones que en el tratamiento de los enfermos imponen la edad, el sexo, posición social, educación y hábitos de los enfermos”. Discurso en la Universidad Central, en el solemne acto de recibir la investidura de Doctor. Madrid, 1861. Imprenta José María Duczal.
- Divorcio de la medicina y el estado, sus causas y remedios. Páginas 37 a 75 del acta inaugural de la Real Academia de Medicina de Barcelona, 1899. Imprenta F. Sánchez.
- “La nodriza en relación con la mortalidad de la primera infancia”. Sesión inaugural Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas, 1887. Imprenta Jaime Jepús.
- “Recuerdo necrológico del doctor Juan Soler y Buscallá”. Sesión pública de la Real Academia el 25 de junio de 1898. Imprenta Francisco Sánchez.
- “Eclampsia Puerperal”. Tesis doctoral de José Mascaró Isern. En la que comenta el trabajo del mismo nombre, de su padre, leído en el congreso médico de la Exposición de 1888. Barcelona, 1920. Imprenta hijos de J. Jepús.
- Archivos Médico-Biográficos. 2.ª época. Núm. 156. Mayo 1969.

4) *José Mascaró Isern*

- Documentos y títulos originales conservados en su casa.
- Cartas de don José de Letamendi y de don Bartolomé Robert halladas entre sus documentos.
- “Prestigios y valores de Cataluña contemporánea”. Hombres y mujeres célebres, su vida e historia. Ed. Orbis. Barcelona, 1935. Pág. 212.
- Tesis doctoral “Eclampsia Puerperal”. Madrid, junio de 1897. Impresa en Barcelona por hijos de J. Jepús, 1902.
- “Opoterapia renal en la albuminuria gravídica”. Por Farriols Anglada y José Mascaró Isern. Gaceta Médica de Barcelona, Organó del cuerpo médico Municipal. Noviembre de 1902.
- “El Protargol en Ginecología”. Original del Trabajo. 1898.